



III Jornadas de investigación literaria: traspasando las barreras del texto

PHILOBIBLION

Si José Luis Pardo, a través de Pierre Bordieu, recuerda que la comicidad es un efecto de burla que pone el mundo patas arriba, corroe las jerarquías socialmente establecidas, diluye las diferencias de clase y provoca *juntas* extrañas y aleatorias¹, la celebración de las III Jornadas de Investigación Literaria: Traspasando las barreras del texto los días 1, 2 y 3 de junio en la Universidad Autónoma de Madrid parecen producto de la comicidad, puesto que, por ese afán de traspasar barreras, se han constatado en las comunicaciones uniones sorprendentes y efectivas, así como se han constituido mesas en la que la interdisciplinariedad de los investigadores ha multiplicado la riqueza del evento. Por tanto, los componentes de Philobiblion, la Asociación de Jóvenes Hispanistas de esta casa que se ha encargado de organizar estas Jornadas, se han convertido en cómicos que han encantado al público con su trabajo concienzudo, riguroso y generoso que ha tenido como resultado una fiesta de felicidad y aprendizaje. Unas Jornadas que han estado marcadas por la excelente organización y el acierto de la no simultaneidad en la celebración de las mesas de comunicaciones, con lo que ha sido posible disfrutar de todas y cada una de las propuestas, que han estado sobradamente a la altura de este excelente congreso. El pistoletazo de salida, además de los responsables de Philobiblion, lo daba José Ramón Trujillo, con un discurso en el que restituía a la literatura y al trabajo de los investigadores en el peso que le corresponde en nuestra sociedad. Además, se presentaba *Philobiblion: revista de literaturas hispánicas*, publicación que también coordina la asociación homónima y en la que se da la oportunidad a los participantes en las Jornadas de publicar sus textos.

¹ Pardo, José Luis: *Esto no es música: introducción al malestar en la cultura de masas*, Barcelona, Galaxia Gutenberg, 2007.

La mesa que abría estas III Jornadas de Investigación Literaria ya daba cuenta del acierto de la organización al decidir que la interdisciplinariedad marcará este congreso, que se pusiese el acento en esos ejes en que la literatura se articula con otras artes. Además, si bien a priori pudiera parecer que, por esta propuesta desde la organización, la literatura estudiada en las comunicaciones sería mayoritariamente contemporánea, estas Jornadas demostraron todo lo contrario: un amplio abanico de estudios que abarcan desde la Edad Media hasta las manifestaciones más recientes, desde muy diferentes ángulos de observación. Desde aquí, la primera mesa ahondaba en la relación entre música y literatura desde la Edad Media a la Edad Moderna. En ella, Daniel Rodrigo Benito Sanz postulaba la posibilidad de que algunas partes de los *Milagros de Nuestra Señora*, de Gonzalo de Berceo, hubiesen sido cantadas e, incluso, teniendo en cuenta otros documentos de la época, proponía el tipo de música de acompañamiento. Antonia María Hervás Molina hacía un recorrido por el baile en el teatro barroco, con un riguroso estudio de los problemas de censura que acompañaban al mismo. Diego Medina Poveda cerraba la mesa con una aproximación a la visión que Simón de Castelblanco, en *Trabajos del vicio, afanes del amor vicioso*, ofrece de la fiesta de san Roque, y llevando esta mirada hasta la actualidad.

Marina Parés Pulido abría la segunda mesa con una comparativa entre la obra de teatro *El método Grönholm*, de Jordi Galcerán, una comedia, y su versión cinematográfica, dirigida por Marcelo Piñeyro, *El método*, que se plantea como un drama, dando cuenta de los cambios que supone la diferencia de registro entre ambas. Sin salir del cine, Tianai Wang presentaría la incidencia de este en la vida de Luis Cernuda, que despierta su interés desde su juventud para intensificarse en Toulouse y dejar una honda huella en su poesía surrealista. Por su parte, Cristian Ignacio Vidal Barría pondría en valor el papel de la memoria en la narrativa hispanoamericana, en concreto, en cómo queda retratada la Matanza de la Escuela de Santa María de Iquique (Chile, 1907) en la novela *Santa María de las flores negras* de Hernán Rivera Letelier. Y continuando con el papel restaurador de la memoria, Víctor Sauce Martín llevaría a cabo un ejercicio de restitución de la figura del Marqués de Esquilache considerando los esfuerzos que hizo por la ciudad y las conspiraciones de las que fue cabeza de turco.

La primera sesión de la tarde abordaba distintos acercamientos de la literatura al cine. Álvaro Garrido Desdentado, desde *Misericordia*, de Galdós, recordó la aseveración de Pere Gimferrer, para quien ningún clásico de la novela habría llegado a ser un clásico del cine, abriendo una vía de discusión que se mantendría a lo largo de todas las Jornadas. Alicia Herraiz Gutiérrez repasó los elementos simbólicos y cinematográficos que se aprecian en *Réquiem por un campesino español*, de Ramón J. Sender, desde lo cromático hasta el papel destacado de los animales. De cómo se aborda la transducción de la metáfora surrealista se ocupó Raquel Sánchez López, a través de la película *El lado oscuro del corazón* y la poesía latinoamericana del siglo XX. Por último, María Álvarez Díaz se acercó a la posición de los escritores frente al *boom* de la industria cinematográfica mexicana, centrándose en la figura de Jorge Ibargüengoitia pero repasando también otras figuras como la de Carlos Fuentes o Juan Rulfo.

Porque la literatura se relaciona con otras artes y con la vida, y porque se compromete con esta, la primera jornada de este encuentro se cerró con una mesa que se constituía como homenaje a Federico García Lorca en el 80º aniversario de su asesinato. En ella, Yue Zhang mostró la importancia de la cultura oriental en la conformación del imaginario del poeta, y cómo ello se traduciría en la inclusión de imágenes chinas en su poesía para dotar a esta de matices relacionados con el preciosismo y la lejanía, asociados a su vez a la infancia. Pedro Mármol Ávila, deteniéndose en “Pequeño vals vienés”, analizó la estructura métrica y

rítmica de esta composición, así como la combinación del rápido avance de la forma pero no del contenido, con lo que Lorca asimila su poema al vals, y lo carga de connotaciones de angustia. Continuando con la vertiente musical de Lorca, Martina Mateo Jiménez se ocupó de la interpretación de “La aurora” que llevaría a cabo Enrique Morente, desde una posición en la que la no pertenencia se convierte en universalidad en ambas voces.

El segundo de los días se abrió con una mesa que enfrentaba la literatura y las artes plásticas. En ella, Andrés Manuel Martín Durán se detendría en la figura de Santa Catalina de Alejandría desde el romance y la iconografía medieval que la fijan como antagonista de Hipatia de Alejandría. La arquitectura también tenía cabida en esta mesa, de la mano de Mónica Martín Molares, quien mostraría cómo se aunaron en 1599, a propósito de las dobles bodas reales, la literatura y la arquitectura efímera para ensalzar la monarquía. Y, de nuevo restituyendo una figura histórica, Isidro Luis Jiménez demostraría que las representaciones físicas de María de Zayas que conocemos están basadas en versos satíricos de la época marcados por los prejuicios de virilidad derivados de su obra, y no son en modo alguno fidedignas.

El papel de Radio Televisión Española en la adaptación literaria tuvo su espacio en la segunda mesa de la jornada. Katarzyna Barbara Parys puso en valor el logrado ambiente que consiguió la adaptación de Fernando Méndez-Leite de *Niebla*. Con resultados más irregulares se ha adaptado en diversas ocasiones *La Regenta*, con varios intentos frustrados hasta llegar al telefilm también de Fernández-Leite, muy fiel al texto, tal y como expuso Laura García Sánchez. En el otro extremo, la serie televisiva *Pepe Carvalho* se alejaba ampliamente del personaje de Manuel Vázquez Montalbán en que se inspiraba, algo que indignó a su autor y para lo que ideó su “venganza literaria”, de la que se ocupó Sergio García García.

De voces literarias en intersección con otros discursos trató la primera mesa de la tarde. Borja Cano Vidal atendió a un aspecto especialmente singular analizando en *La piel del vigilante*, poemario de Raúl Quinto, la inclusión del cómic *Watchmen*. En el caso de Marga Clark, su faceta literaria no puede desligarse de su labor como fotógrafa, y en ambas, como demostró Gema Baños Palacio, se aprecia un continuo esfuerzo por vislumbrar en un juego de luz y sombras. Weselina Gacińska presentaba a la también fotógrafa, aunque en este caso fuertemente marcada por el compromiso social, y protagonista de distintas manifestaciones literarias que fue Tina Modotti.

Para finalizar la tarde, un viaje a Argentina. Laura Ventura presenta su comunicación sobre la obra del exitoso dramaturgo Eduardo Rouner haciendo patente cómo su formación como violinista se deja traslucir en sus obras. Continuando con el teatro, María Sánchez Cabrera estudia el modo en que José Sanchís Sinisterra adapta, y con ello adopta, tres textos de Julio Cortázar. Y, una vez más, se constata la absoluta sintonía en las mesas, porque toma el testigo Marta Quesada Vaquero para ocuparse de “La autopista del Sur”, de Julio Cortázar, desde las adaptaciones que se han llevado a cabo del texto como de las vicisitudes que intervinieron en su gestación.

Traspassando las barreras de la universidad, y de lo estrictamente académico, el segundo de los días se completó con un recital poético, “Inquietante es toda la belleza”, en el bar La Inquilina. Estuvo presentado por el poeta Sesi García y en él participaron Hanníbal Bécquer, Alberto Guerra, Diego Medina Poveda, La Lechuza Poética y Andrea T. Buergo. Sin embargo, la poesía se hizo dueña de la noche y fueron muchos los que no pudieron evitar subirse al escenario para compartir sus creaciones. Pero también aquí se fue más allá del texto, y tuvo cabida ese tipo de traspaso que es la traducción, a través del recitado de un poema en su versión china original y en la versión en español; de igual modo, uno de

los momentos más emotivos de la noche lo constituyó el acompañamiento de guitarra a los versos de Diego Medina.

La última de las jornadas se abre con una segunda mesa sobre adaptaciones de obras literarias a la pantalla. Gonzalo Ruiz Suárez analiza *La era del Ñandú*, con guion del escritor Alan Pauls, donde queda constancia el diálogo con la memoria que se viene dando en Argentina desde los años 80. Sin salir de Argentina, Beatriz Burdman Kobrinsky se detiene en *Invasión*, una película, frente a otros textos de ellos ya adaptados al cine, escrita expresamente como guion por Borges y Bioy Casares, y dirigida por Hugo Santiago. Por último, Sofía González Gómez se detiene en Manuel Gutiérrez Aragón, escritor y cineasta, y analiza cómo ambos lenguajes dialogan a través de su película *Demonios en el jardín* y su novela *Cuando el frío llegue al corazón*.

La mesa que sigue estudia las relaciones entre prosa, poesía y arte. Dentro del espíritu educativo de la Institución Libre de Enseñanza, Manuel López Forjas nos presenta a un Manuel Bartolomé Cossío con vocación de historiador del arte y llevando a cabo una guía de la catedral de Toledo. Jaime Puig Guisado se detiene en la escritura de Severo Sarduy para ver cómo se refleja en ella el Barroco, no asociado a un periodo concreto, sino entendido como una corriente artística que recorre toda la Historia del Arte. José Luis Ruiz Ortega muestra la intensa relación que se da en Carlos Barral entre escritura y fotografía, que se convierte aquí en toma de posesión del espacio, del pasado y recogedora del mundo infantil. Para cerrar la mañana, Andrea Toribio Álvarez se encarga de la experiencia deshumanizada del sujeto en Manhattan a través de Enrique Lihn.

La última de las mesas de comunicaciones vuelve sobre la adaptación del texto a la pantalla. Alejandro Pena Morado se acerca a la relación del *Quijote* con el cine a través de *Honor de caballería*, de Albert Serra, que centra su discurso en la derrota de escapar del mito. De la inmigración a tierras catalanas desde el resto del país se ocupa David García Ponce a través de dos obras muy significativas por su singularidad: la película *La Piel Quemada*, de Josep M^a Forn, una de las primeras películas en analizar el turismo de manera crítica, y la novelística realista de Francisco Candel, uno de los pocos escritores que tratará el ambiente de los barrios en su obra. También en la vía reivindicativa está *La Torna*, una obra con la que El Joglars, en 1977, ridiculizaban la actuación de la policía con un preso al que asesinaron con garrote vil, y por la que fueron condenados a dos años de cárcel, como recogía Agnès Toda i Bonet. Y cerrando la mesa, Roberto Dalla Mora presentaba a un José Ferrater Mora en su vertiente de cineasta y escritor de cuentos, donde se constata la importante dialéctica entre ambos lenguajes.

Como colofón de estas Jornadas, la sesión de clausura la constituyó la mesa redonda "*La crítica del amor: antídoto para la infidelidad histórica*" en la que intervinieron el director de teatro Antonio Castillo Algarra, el asesor histórico Ignacio Rodulfo Hazen, así como los investigadores Fernando Pancorbo Murillo y Manuel Piqueras Flores. Castillo y Rodulfo presentaron su proyecto en el que, partiendo de la obra de Calderón *La crítica del amor*, han creado un espectáculo que se encuentra entre la fiesta cantada barroca y el musical del siglo XX. Para ello, la fidelidad a Calderón ha sido muy importante, partiendo de una documentación fidedigna, también en lo que a música barroca se refiere, pero siempre considerando que el objetivo principal es el entretenimiento del público actual; y precisamente en ese afán lúdico es donde reside lo que más acerca a este proyecto al Siglo de Oro. El resultado es una obra que, si bien deja ver a Calderón, no busca la erudición del público para poder ser disfrutada, y no deja de demostrar que, efectivamente, la literatura no puede sino ser interferida por todo lo que la rodea, del mismo modo que no se puede eludir volver siempre a ella.

Así finalizaban unas Jornadas donde muchos han presentado comunicaciones en las que reconocían que los resultados expuestos no son fruto de sus investigaciones habituales, o que a estas les habían conferido un nuevo enfoque. Unas Jornadas en las que los comunicantes demostraban su pasión por los temas que abordaban y esta se trasladaba al público, como se constataba en cada uno de los debates que tuvieron lugar tras las sesiones, y que también fueron resultado de la reunión armónica que se dio en cada una de las mesas. Unas Jornadas que han demostrado su seriedad y pertinencia en el éxito de la celebración de esta edición y la consolidación a través de su trayectoria.

Literatura y otras artes, ¿no es así siempre? Quedó sobradamente demostrado que la literatura tiene mucho que decir al contemplarla junto a otras manifestaciones artísticas. De hecho, cabe dudar después si, en muchos casos, es posible tenerla en cuenta de manera aislada o ello se hace como método de estudio pero no está en su génesis. Aún más, que la literatura, en gran medida, se vea enriquecida al ser considerada dentro de un marco de expresiones humanas que dan cuenta del mundo, no hace sino reafirmar la idea con que José Ramón Trujillo abrió estas Jornadas: la de una literatura imbricada en la misma conformación del mundo, dándole a este y reajustando su sentido.

Ficha técnica de las jornadas:

Título:	III Jornadas de investigación literaria: traspasando las barreras del texto
Asociación organizadora:	PHILOBIBLION, 2016

Martina MATEO JIMÉNEZ

